



A Nuestra Comunidad en la Diócesis de San José:

El Condado de Santa Clara, junto con el área de Seattle, ha sido el epicentro de la propagación del Coronavirus (COVID-19) en los Estados Unidos. Por las últimas semanas, la Diócesis de San José ha seguido las recomendaciones de los funcionarios de salud del Condado de Santa Clara en cuanto a cómo responder a la presencia del virus. Recientemente, el Gobernador de California recomendó que no se juntaran asambleas de más de 250 personas. En mis pláticas recientes con los funcionarios de salud del condado, se me comunicó que hemos llegado a la fase de propagación exponencial de la epidemia, y se espera que la cantidad de personas que contraerán el virus subirá dramáticamente.

En la Diócesis, nuestra prioridad es la salud y seguridad de nuestras familias, niños, y los más vulnerables de nuestra comunidad. Como medida de extrema precaución, hemos cerrado todas las escuelas diocesanas empezando hoy viernes, 13 de marzo a viernes, 27 de marzo. **Además, pido a las parroquias, misiones, y capillas en la Diócesis de San José que suspendan todas las Misas públicas a partir del sábado, 14 de marzo, hasta nuevo aviso.** Pueden celebrar bautizos, bodas, y funerales, pero deben limitarse a sólo la familia directa. Las clases de educación religiosa deben ser suspendidas hasta nuevo aviso. Todas las reuniones parroquiales están suspendidas hasta nuevo aviso.

En vista de lo precedente, en este tiempo otorgo una dispensación de la obligación de asistir a Misa a todos los Católicos de la Diócesis de San José.

Aunque las Misas públicas serán suspendidas, les pido que permanezcan conectados a su comunidad parroquial y sigan rezando por nuestro prójimo. La Diócesis y varias parroquias continuarán transmitiendo en directo la Misa Dominical en diferentes idiomas. Pueden encontrar más información sobre estas misas y otros recursos espirituales en nuestra página de web Diocesan Response to Coronavirus (Respuesta Diocesana al Coronavirus) en el enlace: dsj.org/coronavirus.

Durante estos momentos difíciles, pido que nuestros sacerdotes, diáconos, religiosos, y personal parroquial permanezcan atentos a las necesidades de los encerrados, los ancianos, los enfermos, y los vulnerables por medios creativos. Los sacerdotes seguirán disponibles para la confesión individual y las necesidades pastorales urgentes, incluyendo la unción de los enfermos (Extremaunción). También animo a nuestras parroquias de conectarse con los feligreses a través de campañas telefónicas, las redes sociales, y otros métodos.

Estamos profundamente tristes por no poder celebrar la Eucaristía como comunidad, pero recordamos que Cristo permanece con nosotros, especialmente en tiempos de incertidumbre como estos. Seguiré rezando por ustedes y sus familias.

Suyo en Cristo,

Obispo Oscar Cantú